

ARTÍCULOS

Recibido: 15-09-2011/ Aprobado: 12-01-2012
pp. 15-22

**Jasper C. Van Dillewijn
(1942-2011)**



**¿CUÁNTO VALE LA VIDA DE
UN SER HUMANO?**

RESUMEN

Agradezco al Profesor Asdrúbal Mata por sus exposiciones en clase, por cuanto me han servido de estímulo para reflexionar sobre el título de este artículo. Al igual que sus exposiciones lectivas, las lecturas recomendadas han sido de suma utilidad para el suscrito. He utilizado parte de estas reflexiones como material de apoyo para mis clases sobre teoría de sistemas, debido a que el título representa una de las preguntas que planteo al grupo cuando inicio este tópico.

Palabras Clave: Proyectos Sociales, Sistemas de la Calidad.

ABSTRACT

I want to thank Professor Asdrubal Mata by his magisterial talks, being done that part of them have stimulated in myself some reflections concerning the contents of this article. In the same manner, his lecturer readings, all bibliography that he recommended us have being extremely important at the time to write these letters and internalized in my own private life. So, I am taking part of such reflections to build an important leverage for my own classes on System Theory, when introducing the referred course, asking the assistants to respond the answer who identify this article.

Key Words: Social Projects, Quality Systems.

INTRODUCCIÓN

En los años sesenta, el autor fue a ver una película llamada "África Adiós". En ella aparecieron muchas escenas de choques entre la cultura occidental y la africana. Pero uno de los episodios que más me llamó la atención fue el rastro de un jeep en pleno campo, dejado por los neumáticos y que pasaron sobre un cadáver en descomposición, dividiéndolo en tres partes: la cabeza, fuera de la huella izquierda, el cuerpo hasta los muslos, entre ambos rastros, y el resto de las piernas, del lado derecho. Un ser humano muerto marcado por los rastros de un jeep, totalmente abandonado. Nadie se preocupó siquiera por darle sepultura. Me surgió la pregunta: ¿Cuánto valdría la vida de este ser humano?

En estos días fueron asesinados tres indigentes a media noche, en la Avenida Libertador de Caracas, mientras dormían. ¿Cuál era el valor de ellos para la sociedad o para un grupo de extremistas?

Desde que el autor incluía el tema sobre Teoría de Sistemas en sus clases, formulaba en la primera clase la siguiente pregunta a los estudiantes: ¿Cuánto vale la vida de un ser humano?

Las respuestas eran muchas. Algunas de ellas eran: la vida humana.... "no tiene valor", "vale lo máximo en la vida....", "no tiene precio por lo mucho que vale...", etc. Sin embargo, estas respuestas no le eran satisfactorias. Muy pocas de ellas satisfacían las expectativas del autor; ya que la vida humana sí tiene un precio, sí tiene un valor y hay cómo cuantificarlo o estimarlo.

Por esta razón y ante la obligación de presentar un artículo como requisito parcial para aprobar el seminario "La Transcomplejidad de la Gerencia en las Organizaciones", se le ocurrió al autor profundizar en este tema tan fascinante. Lo que viene a continuación son unas meras reflexiones. No se pretende en absoluto agotar las respuestas sobre el tema. Es más, el autor agradece cualquier comentario que se pudiera hacer al respecto.

Un ser humano tiene dos tipos de valores: (1) el que se asigna a sí mismo, y (2) el que le asignan los demás. Ambos pueden coincidir y divergir

notablemente, incluso de un momento a otro. Una persona tímida suele subestimarse a sí misma. Aunque sus características de tenacidad encierren una gran promesa para el futuro.

Alguien que entra en la postura nihilista, "yo estoy mal, tú estás mal" (-/-) podrá incluso manifestar tendencias suicidas. ¿Cuánto valdría esta persona para sí misma?

Por otro lado, la persona segura de sí misma y posiblemente con complejo de superioridad, podrá sobrevalorarse.

Las personas maduras suelen tener una auto percepción en cierta forma equilibrada. Por ejemplo, la sabiduría del llanero venezolano nos da una pista al afirmar que "el llanero es del tamaño del compromiso que se le presente". Esto, evidentemente, señala que la autovaloración varía según los retos y circunstancias. Si llevamos la anterior reflexión al hombre moderno, hombre o mujer, podríamos afirmar que "una persona es del tamaño de su visión y de sus valores". De nuevo, este tamaño podría ser, de alguna manera, cuantificable, y veríamos que su valor no tendría que ver ni con la cuenta bancaria que lleva o el auto que conduce. Su tamaño, su grandeza, es determinado por su visión y valores acerca de la vida.

El hombre vale por su adaptabilidad o falta de ella durante el aprendizaje transteórico. Según Prochaska (1994), el aprendizaje transteórico ha evolucionado en cinco fases: (1) precontemplación, (2) contemplación, (3) preparación, (4) acción o de mantenimiento de los cambios en la conducta, y (5) terminación o congelamiento de las nuevas conductas aprendidas.

Algunas respuestas posibles

A continuación, intencionalmente, el autor especula sobre algunas posibles respuestas a su sujeto de investigación. Con ello, se pretende descubrir verdades escondidas dentro de supuestos que pueden contener, tanto elementos ciertos como falsos.

La vida del ser humano vale por las posesiones que tiene en su haber

Aquel despojo que inspiró al autor a meditar sobre esta pregunta consistía apenas de unos pocos harapos para vestirse en vida. Aparentemente, no tenía dinero ni posesiones. Nadie se preocupaba por él o ella. ¿Qué valor se le podría asignar? Ninguno. Valor Cero (0).

El Shá de Irán estaba enfermo de cáncer y pagaba 80.000 dólares diarios, en una clínica de los Estados Unidos. Poseía una fortuna incalculable, gracias al petróleo. Valía mucho, en términos monetarios.

El multimillonario Howard Hughes, para quien el dinero era un medio ante el cual se rendían muchas voluntades, valía mucho por el dinero que había acumulado gracias al emporio comercial e industrial que había construido.

El capo Pablo Escobar, narcotraficante colombiano, era buscado por la inteligencia antidroga. Por fin se le encontró y se le dio muerte. El precio por la cabeza de este ser humano estaba cifrado en miles de dólares, un alto valor, cierto, pero con sentido negativo.

El empresario Chung Ju-Yung, de Corea del Sur, fundador del grupo de empresas Hyundai, inició su vida como campesino, sembrando arroz. Sin embargo, su iniciativa, valor y creatividad fueron factores clave en la recuperación económica de su país, que ahora es una potencia económica mundial. ¿Cuánto no valdría su vida para su país y para el mundo entero? No solo en lo empresarial, sino como ejemplo personal de lo que una persona es capaz de lograr. Con el ejemplo de Hyundai, Ju-Yung ha demostrado al mundo entero que la verdadera fortaleza del ser humano reside en su interior, más que en su circunstancia.

El hombre vale por sus conocimientos y la información que maneja

El hombre vale por su nivel profesional y experiencia técnica. Hoy en día, muchos profesionales buscan obtener títulos de alto nivel, pensando que cada uno de ellos le agrega más valor como individuo. Este valor puede estar definido en términos de status social, mayor ingreso financiero, o simplemente en valor percibido por otras personas.

El hombre vale por lo que sabe. ¿Cuánto podría valer el cerebro de una persona que sabe de verdad? En los años posteriores a la II guerra mundial, muchos científicos eran buscados por su conocimiento. En varias oportunidades, se desató una verdadera "cacería de brujas" de científicos rusos y alemanes. El conocimiento otorga ciertos niveles de liderazgo. El líder por conocimiento, por su "know how", es muy apreciado en una sociedad invadida por la tecnología. Vivimos una era en la cual, el conocimiento es un factor decisivo.

El hombre vale por su sabiduría y por la solvencia moral. Don Andrés Bello, literato y escritor, a mi juicio uno de los más grandes sabios del siglo XIX, vivía en Chile en una época cuando existían diferencias entre Argentina y Chile sobre la línea divisoria común a ambos países. Debido a su solvencia

moral, se le encargó a Don Andrés Bello trazar la frontera entre ambos países, habiéndose convenido previamente, por las partes, que serían aceptados tal como él lo trazara. Una sabia decisión. Debido al crédito moral que se le daba, Don Andrés Bello trazó la frontera. Ambos gobiernos aceptaron su laudo. Este es un formidable ejemplo de cómo, de manera pacífica, dos naciones pueden ponerse de acuerdo sobre delimitación de fronteras, sin guerra, sin muertes innecesarias. ¿Cuántas vidas humanas no valdría la vida de este ilustre caraqueño?

El hombre vale por su moral, la ética profesional y por la confianza depositada en él. Los auditores, para poder certificar deben estar acreditados. Estar acreditado significa que la gente cree en el auditor, que tiene solvencia moral y ética profesional para poder certificar a terceras personas.

El hombre vale por la red social que cultiva

(1) Red familiar: un padre o una madre, por ejemplo, pueden beneficiarse del trabajo de uno de sus hijos al estar amparados por una póliza de seguros de hospitalización, cirugía y maternidad, lo que les hace especialmente valiosos para las clínicas privadas. La red familiar es la base de supervivencia en muchas sociedades y el parentesco puede honrarse por varias generaciones. Es claro que, en el ejemplo del padre y la madre, quien no tenga seguro va a depender directamente de la Seguridad Social. (2) Red de Asegurados: la membresía de muchos es lo que hace que el asegurado individual tenga mayor valor cuando debe afrontar una cirugía costosa. La solidaridad reduce los costos reales que debería afrontar el asegurado, independientemente de que el seguro cubra parte o la totalidad de las cuentas. (3) Microrred Social: un individuo gregario aporta a su "pandilla" protección, a la vez que es protegido por ella. El valor acá puede ser monetario, emocional o espiritual. (4) Red Social: las redes sociales logran agrupar a sus miembros por afinidades o necesidades compartidas. Hoy, han demostrado que puede hasta "tumbar" dictaduras de larga data. (5) Sociedades de pertenencia: no es lo mismo ser un ciudadano europeo que un ciudadano del África más desfavorecida, desde el punto de vista de las protecciones que brindan ciertos países gracias a una importante al valor social anónimo. En el caso de muchos países africanos y de América Latina, por el contrario, es la plena conciencia de que cada uno de sus miembros debe pertenecer a clanes o grupos culturales bien definidos, para lograr su propia protección. (6) Red de Amistades: cultivar la amistad puede constituirse en un objeto de valor con mucha importancia, pues en momentos difíciles el círculo de amistades puede brindar apoyo moral, monetario (a veces) y sobre todo información útil y oportuna.

El hombre vale por el estatus social que ha logrado conquistar

(1) Valor Profesional: un hombre vale por el hecho que le otorga ser médico, ingeniero, licenciado, etc. Se trata de un alto nivel de estima en la sociedad. (2) Valor Ocupacional: es una escala que va desde la percepción de un alto valor, como en el caso de los oficios. Un buen carpintero, un buen plomero, un buen soldador, pueden gozar de un alto aprecio y estima de las comunidades donde viven o de los clientes a quienes dan servicio. Ocupaciones como la de secretaria ejecutiva de la presidencia vale más que la secretaria auxiliar de un supervisor. Un profesor universitario puede gozar de prestigio. El director universitario aún más. Un recogedor de desperdicios, aunque su labor sea loable, en países como Venezuela tiene muy poco valor, pues generalmente se asocia a indigentes. ¿Cuánto vale la labor de un presidente de la República o de los ministros, los cuales deben llevar adelante un país? (3) Valor otorgado por la zona donde se vive: no es lo mismo vivir en un rancho en una zona marginal que vivir en una urbanización bien organizada y bien mantenida. (4) Valor por la Salud: la salud confiere valor a la vida humana. Esto es válido desde la época de la esclavitud. Por un esclavo fuerte y musculoso se pagaba mayor precio que por uno pequeño o de una salud más precaria. Personas inteligentes pueden perder preciosas oportunidades por cuadros de salud, muchas veces hasta por el simple efecto psicológico que solo mencionar el hecho produce. (5) Valor por la maldad: hay personas que buscan inspirar terror. Si bien puede considerarse que este valor tiene un costo negativo, el inspirar terror agrega valor. Fortunas cuantiosas son gastadas por países para protegerse del terrorismo y sus actos. (6) Valor e inversión social: la mayoría de personas debe pagar impuestos. Dichos impuestos son invertidos, a su vez, en la formación de gente útil a la nación. Un oficial que vuela un avión caza, para la defensa de su país, representa un alto valor para la nación, a tal punto que si es capturado por el enemigo puede hasta canjearse con el enemigo por recursos en dinero, otros prisioneros del bando contrario, o en recursos operativos. Los sistemas educativos pueden variar de una sociedad a otra. Cuanto mejor preparados estén los miembros de una sociedad, mayor retribución tendrá. La preparación es considerada de un extremadamente alto valor.

El hombre vale por su nivel de autoestima

En muchos casos, la sociedad adjudica un valor al individuo por sus competencias. Sin embargo, en otros casos, los mismos individuos se

autoaprecian y autovaloran positiva o negativamente. En la manifestación de tales internalizaciones, y principalmente para el refuerzo positivo, se encuentran damas portando joyas costosas, hombres portando trajes finos, usando bolígrafos costosos, teléfonos móviles celulares diferenciadores, autos llamativos y costosos y residencias lujosas.

El hombre vale por su capacidad creativa en una organización transcompleja original.

En la medida en que el ser humano es capaz de abandonar antiguos modelos mentales y sustituirlos por nuevos, con base en el aprovechamiento de las nuevas tecnologías, por ejemplo, en esa misma medida experimentará un incremento notable en su autoestima y en su valor para los demás. Ejemplos de ello pueden ser la utilización del comercio electrónico, las redes sociales digitales y en general, toda una gama de nuevos servicios que le representen ciertas ventajas e inclusive importantes economías.

Conclusión

Mientras el ser humano esté vivo encierra una promesa de valor para el futuro. Por los vaivenes del azar o del "destino", el valor de un ser humano podrá incrementar repentinamente al recibir una jugosa herencia o devaluarse, sin aviso previo, ante un despido, enfermedad u otra contrariedad.

Con base en lo anterior, el autor concluye que el valor de la vida de un ser humano, de alguna forma, es calculable según la concepción acerca de sí mismo y el valor que le dan los demás.

A un delincuente social, se le pone un precio a su captura. Un científico puede ser buscado por el conocimiento que posee. La red social en la que uno se desenvuelve tiene un valor específico. Por solo mencionar algunos casos.

Hay individuos con un valor nulo para la sociedad. Tener valor cero es no contar para la sociedad. Este tema es amplio y variado.

En resumen, podemos afirmar que el valor de un ser humano depende de muchos elementos y que varía según la red social de la cual forma parte, de su preparación moral e intelectual y de los círculos sociales a los cuales pertenece.

El valor de la vida humana puede variar de signo e inclusive ser nulo. Altamente positivo, según su educación, sus redes sociales, los ramos comerciales o profesionales a los cuales le dedica su actividad.